

Juan Riveros:

# "SOLO TRABAJANDO SE ALCANZAN LAS METAS"

El presidente de Asimet es una persona que ya cuenta con 36 años de vida gremial, trayecto en el cual ha realizado una importante función en el desarrollo de la capacitación laboral de los jóvenes.

**A** los trece años, Juan Fernando Riveros abandonó el mundo del colegio, los juegos y diversiones para reemplazarlo por el que según la tradición familiar era el que le correspondía a su edad: el laboral. Dos años más tarde, en 1940, ingresó a Mademsa como aprendiz de su padre, un experimentado maestro repujador, con el fin de continuar su profesión.

Sin embargo, en este joven existía un espíritu demasiado independiente, por lo cual se había impuesto grandes metas, entre ellas la instalación de su propia empresa.

Con esa idea en mente comenzó a desarrollar diversas actividades, hasta que en noviembre de 1946 creó un pequeño taller de varios productos, principalmente campanillas de Navidad, una verdadera aventura empresarial que comenzó con un capital de \$12.000. Su empuje permitió que con el paso del tiempo este proyecto se convirtiera en lo que hoy en día es la



industria de filtros J. Riveros S.A.I.C., que cuenta con tres plantas, 370 trabajadores y una producción diaria que supera las 18.000 unidades.

Asimismo, Juan Riveros es presidente de la Asociación de Industrias Metalúrgicas y Metalmeccánicas, Asimet, y miembro del comité ejecutivo de la Sociedad de Fomento Fabril, Sofofa, entidad de la cual fue vicepresidente entre 1987 y 1991.

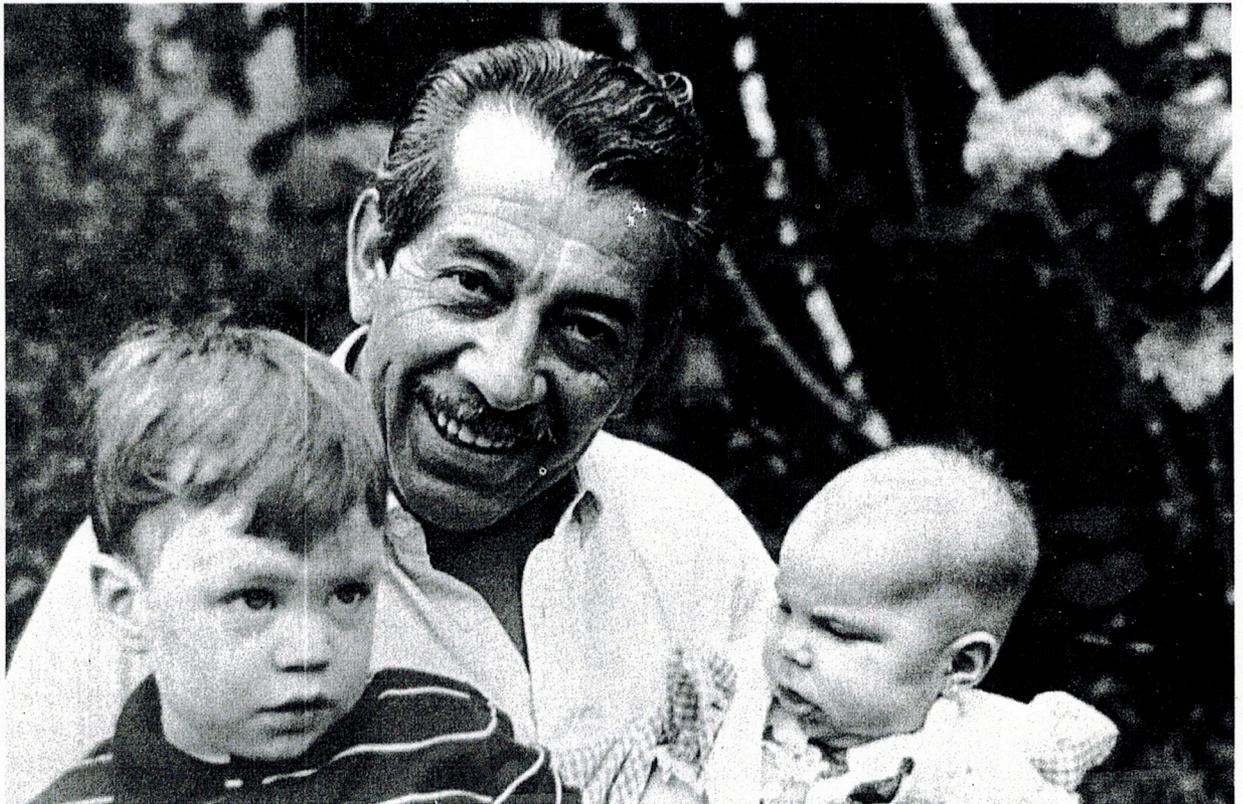
### Una Buena Lección

En el camino previo a estos éxitos queda constancia del esfuerzo realizado por Juan Riveros.

“Desde muy temprano supe que la única forma de salir adelante era por medio del trabajo”, y no cabe duda de ello. En aquel taller artesanal “trabajaba 18 horas diarias en promedio. Era un proyecto personal, y si uno se plantea una meta definida, el único mecanismo para alcanzarla es ese”.

Dos años más tarde del nacimiento de su primera empresa, Juan Riveros tuvo su primer golpe. Contaba con 10 empleados y toda su producción era adquirida por una sola firma. El problema surgió cuando ésta canceló la orden de compra y toda la mercadería quedó en las bodegas. “La guardé por muchos años para que nunca se me olvidara que la producción de una fábrica no puede tener un solo comprador. Esa mercadería se perdió con los años, poco a poco, y jamás traté de venderla”.

Esta mala jugada le significó el despi-



■ Casado hace 47 años con Emma Pohle, Juan Riveros tiene 3 hijos y cinco nietos. Aquí aparece con dos de ellos en sus brazos.

do de todo su equipo de trabajo y varios momentos muy difíciles. Pero no se quedó pensando qué hacer, sino que se puso en acción. Decidió seguir en el rubro de la metalurgia, pero esta vez fabricando faroles para camiones y adaptadores de silbines.

Poco a poco, su producción se fue orientando a los filtros de aire, de aceite y combustible. Su consolidación en este mercado no tardó. Actualmente participa con el 65% de él y su empresa, J. Riveros S.A.I.C. tiene una larga lista de proyectos en desarrollo. Sus clientes suman 4.000 y cuenta con tres plantas de producción, la última de una inversión de US\$ 1.500.000.

Su maquinaria cada vez es más especializada, llegando incluso a la automatización con el fin de responder a la tecnología de los autos modernos. “Cerca del 5% de nuestra producción

se está exportando y las últimas inversiones realizadas apuntan a aumentar esa cifra”, señala Riveros.

### Trayectoria Gremial

La actividad gremial que realiza Juan Riveros es, para él, tan importante como el trabajo en su propia firma. Durante su trayectoria de 36 años ha dejado claros sus intereses por el quehacer empresarial, la modernización de la industria chilena y el rol del sector privado como agente de desarrollo.

Ya en 1958 Juan Riveros formaba parte del directorio de Asimet, entidad en la cual fue elegido director tesorero hacia 1967. Más tarde asumió como vicepresidente, pasando a encabezar la institución en 1971. Nuevamente fue nombrado presidente de ella en 1992, labor a la que hasta hoy



reticencia de los profesores porque no creían en nuestra propuesta, que es la administración de los mismos recursos pero en forma eficiente. Gracias a ello, los alumnos egresan con una gran disciplina y capacidad real de enfrentar un trabajo. Ahora sí se puede confiar en sus cartones de técnicos", señaló Riveros.

### Producción y Compromiso

Hombre de muchas actividades y compromisos, Juan Riveros cuenta con varias distinciones, como la del Club de Cámaras de Comercio Binacionales y el Premio Icare, en la categoría de empresarios.

Sin duda estos galardones son el reconocimiento a la ardua labor realizada. En este ámbito, hoy su tarea gremial le deja poco tiempo para la administración de su empresa. "Por eso tengo a mis hijos en ella. Qué más confianza que en la propia familia, especialmente si saben hacer las cosas. Además, es una buena forma para compartir más con ella".

Casado hace 47 años, tiene tres hijos y seis nietos. Su tiempo libre le gusta dedicarlo a ellos, así como a sus campos en la zona de Chillán. "Para mí, las vacaciones no significan estar quince días tomando sol, sino tener una actividad diferente y entretenida; por eso cada fin de semana me voy a enterar de cómo funciona el trabajo agrícola de viernes a domingo". En sus tierras, Riveros tiene cultivos de remolacha y trigo, así como crianza de bovinos y ovinos. También tiene un campo sin trabajar, con el fin de mantener sus bosques nativos.

Siempre con el mismo espíritu de trabajo que lo ha caracterizado, Riveros asegura que seguirá expandiendo su empresa y colaborando de lleno en el campo de la actividad gremial, "con el fin de continuar con las iniciativas de desarrollo social necesarias en el país".

■ "Cerca del 5% de nuestra producción se está exportando y las últimas inversiones realizadas apuntan a aumentar esa cifra".

sigue dedicado de lleno.

No menos importante ha sido su participación en la Sociedad de Fomento Fabril, donde también formó, desde 1971, parte del comité ejecutivo y de la vicepresidencia. Gracias a este rol ha podido contribuir en varios proyectos modernizadores en el campo social chileno. Uno de ellos es la administración de colegios técnico-profesionales,

una iniciativa que busca la asesoría de grandes corporaciones a escuelas industriales con menos recursos, con el fin de que sus alumnos tengan más y mejores herramientas para incorporarse al mundo del trabajo.

"Cuando comencé con esta labor tuve que visitar varios colegios y en diferentes ciudades. Aquí en Santiago, en uno de San Miguel, tuvimos mucha